

La historia de Yunerki Ortega, el triatleta cubano que busca darle medallas a Chile

El deportista paralímpico escapó en Santiago 2023. Hace algunas semanas, la Cámara Baja aprobó el proyecto para su nacionalización. Quiere llegar a Los Ángeles 2028.

Lucas Mujica Montero

Cuando Yunerki Ortega (35 años) tomó el avión a Santiago desde Cuba para competir en la paratención de los Juegos Panamericanos de 2023, siempre supo que se iba a quedar en Chile. No tenía otra idea en su mente. La ceguera no impidió que su afán fuera huir. No había plan B. De hecho, su primera idea no resultó, pero él sabía que debía quedarse.

“En Cuba sentía que me sacaban a competir y yo no tenía beneficio alguno. Así era en la época romana con los gladiadores, te sacan a pelear. Uno lo siente porque va teniendo familia, necesidades y a medida que van pasando los años uno se va dando cuenta de muchísimas cosas”, lamenta.

Eso fue lo que lo motivó a escapar. “Fue una decisión que tomé en el momento que me llamaron. Yo estuve entre 2020 y 2023 sin competir. Ese año me pidieron que volviera, inicialmente dije que no, pero una segunda llamada me hizo recapacitar y acepté. Desde ese momento empezó a darme vuelta a la idea de quedarme en Chile. Se lo dije a mi madre y no me creyó, hasta el momento en que la llamé para decirle que lo hice”, relata.

Claro que su plan no resultó y tuvo que improvisar. “No se pudo llevar a cabo ninguno de los tres planes que yo tenía. Supuestamente no iba a competir pero mi madre me hizo una llamada, hablamos y me dijo, ‘hijo quiero verte por última vez compitiendo’. Acepté y le dije a mi mamá, ‘bueno, ya, pero voy en la noche’. Ella seguía sin creerlo. Me salió a disfrutar de la competencia. En la noche no pude huir,



► El atleta nacido en Cuba quiere representar a Chile en Los Ángeles 2028.

así que lo decidí para la mañana del 19. Después de toda una noche en vela con mi amigo de México, decidimos salirnos a las cinco de la mañana de la Villa Panamericana”, rememora.

Tras irse de Cerrillos, Ortega dio vueltas por Santiago por varias horas en un taxi. Una vez fuera, vivió meses en Maipú. Hoy reside en las dependencias del Centro de Alto Rendimiento y hace algunas semanas la Cámara Baja aprobó el proyecto de ley que le concede la nacionalidad por gracia.

Marcas mundiales

En Santiago, Ortega conoció a Miguel Brito, atleta venezolano que actualmente es su entrenador y guía en las competencias. Juntos aspiran a llegar a los Juegos Paralímpicos. “Hace un par de semanas, fue el campeonato sudamericano de triatlón en Chile, con un foco agregado para personas con discapacidad. Hoy el país puede tener un representante para apuntar a un proyecto paralímpico. El nivel de profesionalismo en nuestras sesiones, la entrada y salida del agua, la entrada y salida de la

bici, es a un nivel que solamente manejan los mejores del mundo y logramos hacerlo con una bicicleta muy mala”, cuenta Brito.

“Hoy podemos decir con mucho orgullo que tenemos un tiempo que nos ubica entre los primeros 10 del mundo”, agrega.

Ortega imagina las medallas paralímpicas como meta. Y reconoce que Yasmani Acosta ha sido un mentor en ese camino. “La meta es estar en el podio. Eso es lo que queremos, llevar al paratriatlón de Chile por primera vez en la historia a unos Juegos Paralímpicos. Ese es nuestro proyecto, demostrarle al mundo que en Chile el deporte es inclusivo”, remarca.

“Con Yasmani hablo muy a menudo. Es uno de los deportistas que me ha ayudado a entender cosas, me apoya y me anima a que no me rinda. Muchas veces, con las necesidades que uno tiene, las carencias, dan ganas de flaquear. Ahí él me ayuda a levantarme. También me ayudó mucho hablar con Érika Oliveira, la diputada, que me ha ayudado en el proceso de nacionalización. También con Santiago Ford he hablado en varias ocasiones”, reconoce.